

y demuestro que se aplica á todos los Generales de la Compañía un privilegio que la misma Bula citada restringe á la persona de Ignacio y sus nueve primeros compañeros.... Mas no es este el lugar de decirlo todo; por otra parte yo no he prometido sino una tentativa.

Tal será, pues, mi marcha; y si todavía hay equidad sobre la tierra, mis Jueces se levantarán indignados de haber sido seducidos: ellos desgarrarán con sus propias manos los Decretos que los deshonran, y yo recibiré las gracias de la Corte por haber censurado un crimen á todo el Cuerpo.

#### NONA DUDA.

Hé aquí, lector, mis dudas; mas no todas mis dudas; me quedan todavía otras mil, que yo no puedo, ni me atrevo á escribir.

Por ejemplo, yo dudo que lo que se dice sea todo el motivo porque los Jesuitas perecen. ¿Por qué, pues? Yo no sé nada; pero dudo tambien que todo el Parlamento esté en el secreto (1); dudo además que en la destruccion de los Jesuitas, no se quiera sino sola esta destruccion; dudo igualmente... que este escrito salve á los Jesuitas; y desgraciadamente esta es, puede ser, la mas sensata de mis dudas, y con la cual termino.

FIN.

(1) La prueba de este aserto la dá el Autor en una nota que hemos insertado en el cuaderno 2.º pág. 90 de este tomo IV. de nuestra Defensa, adonde remitimos á los lectores.—N. d. T.

## NADIE TIENE RAZON.

### JUICIO IMPARCIAL

#### DE UNA DAMA FRANCESA

SOBRE

## LA CAUSA DE LOS JESUITAS.

TRADUCIDO

DE LA EDICION DE AVIÑON DE 1762.

«¡Dichoso siglo de la Filosofia! Todos los grandes descubrimientos te estaban reservados. Los Jesuitas ya son conocidos; mas no lo son sino por espíritus filosóficos.»

MEXICO: 1843.

IMPRENTA DE LUIS ABADIANO Y VALDES,  
calle de las Escalerillas número 13.

— II —

PROEMIO.

— 01000000010 —

**S**OY muger, francesa, filósofa, y vivo en este siglo. ¡Cuántos títulos para no examinar nada, hablar y decidir de todo! Conozco mis derechos; mas no intento abusar de ellos. No sigo otras luces que las mías, no desecho sino las preocupaciones, solo creo lo que se me demuestra. Ahora bien; en el actual negocio de los Jesuitas, únicamente observo preveniciones, no escucho sino á la pasión, nada me parece estar demostrado. He querido instruirme para poder sentenciarlos, ya que el tiempo y la moda quieren que cada uno los cite á su Tribunal: téngase solo presente, que la sentencia será de una muger. Se sospechará por ventura,

Tom. IV.—M. D. 5

que ella sea superficial y maligna; pero al menos no será apasionada. Yo he hecho para mí misma mil reflexiones, y escribo por dar gusto á una amiga. He escrito para los indiferentes, y advierto que los Jesuitas lo son para mí, cuanto pueden serlo la opresion, la virtud y los talentos, para una muger que se ha consagrado á la filosofia y á la humanidad. ¿Tendrá lectores esta mi produccion? Me lisongeo de que se me hará esta gracia. ¿Se me criticará por ella? Este honor es un objeto de mi ambicion. ¿Se dará crédito á lo que digo? Lo deseo, aun mas por la gloria de otros que por la mia.



### NADIE TIENE RAZON.

**TODA** la Francia, y la mayor parte de la Europa tienen fijos en el dia los ojos sobre los Jesuitas, considerando su fortuna presente, y barruntando la que se les espera en adelante. La malignidad observa su conducta, la política su doctrina, la envidia su reputacion, y la amistad sus desgracias. Respecto de ellos no hay indiferencia: ó estimacion de los buenos, ú odio de los partidos. Nuestros Tribunales, nuestros Cafés y Tertulias resuenan con el nombre de la Compañia, de su Instituto, de su régimen y doctrina. Estoy pasmada de ver que no haya uueva moda de escolietas á la *Busembaum* (1).

(1) Como este Jesuita, muerto casi un siglo antes, fué con que el que se armó mas alharaca el año de 1762 en Francia, sobre puntos de doctrina moral, conviene darlo á conocer, por el elogio que se hace de él en los *Fastos de la Compañia de Jesus* en el tomo I. al dia 31 de Enero, en que falleció: dice así. "Año de 1668. En Munster en Alemania, el P. Herman Busembaum, Aleman. Despnes de haber enseñado con el mayor esmero en las escuelas Humanidades, Filosofia, y Teología escolástica y moral, lo tomó por confesor